

## **ENFOQUES TEÓRICOS CONTEMPORÁNEOS PARA LA INTERPRETACIÓN DEL PAISAJE CULTURAL PATRIMONIAL DE LOS PUEBLOS DEL SUR, MÉRIDA, VENEZUELA\***

**RIVAS CARRERO, MARÍA ANGÉLICA**

Universidad Santo Tomás, Colombia

**Correo electrónico:** maria.rivas@ustabuca.edu.com

### **RESUMEN**

Los discursos dentro del campo patrimonial de la última década provienen de autores que han trabajado nuevas nociones y reflexiones en torno al paisaje cultural en tanto patrimonio. El artículo busca dar a conocer los nuevos enfoques contemporáneos. La búsqueda de documentos bibliográficos se realizó con una metodología en correspondencia con los fundamentos teóricos, en la planeación de la forma como se va a realizar la investigación, además de las técnicas e instrumentos que serán utilizados en la recolección de datos, que contribuyen en el tratamiento efectivo de la información, para ser aplicados en la interpretación del paisaje cultural de los pueblos del sur, Mérida, Venezuela.

**PALABRAS CLAVE:** Enfoques contemporáneos, discurso patrimonial, interpretación del paisaje cultural, Mérida, Venezuela.

## **CONTEMPORARY THEORETICAL APPROACHES FOR THE INTERPRETATION OF THE CULTURAL LANDSCAPE OF THE SOUTHERN PEOPLES, MERIDA, VENEZUELA**

### **ABSTRACT**

The discourses within the heritage field of the last decade come from authors who have worked on new notions and reflections on the cultural landscape as heritage. The article seeks to publicize new contemporary approaches. The search for bibliographic documents was carried out with a methodology in correspondence with the theoretical foundations, in the planning of the way in which the research will be carried out, in addition to the techniques and instruments that will be used in data collection, which contribute to the effective treatment of information, to be applied in the interpretation of the cultural landscape of the southern peoples, Mérida, Venezuela.

**KEY WORDS:** Contemporary approaches, heritage discourse, interpretation of the cultural landscape, Mérida.

---

\*Fecha de recepción: 19-11-2019. Fecha de aceptación: 20-02-2020

## 1. INTRODUCCIÓN

Este artículo se inscribe en la línea de investigación sobre patrimonio y paisaje cultural, que recoge una serie de conceptos en relación al patrimonio cultural con sus respectivas implicaciones en los estudios del paisaje cultural en tanto patrimonio histórico-cultural, en primer lugar, se fundamentan en diversos especialistas del área, quienes han escrito sobre la naturaleza del mismo, soportados en los acuerdos internacionales, nacionales, convenciones y cartas, en especial a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), que lidera los debates y acciones dirigidas a salvaguardar la herencia cultural, y a su vez, reconoce que el patrimonio constituye un factor decisivo en el desarrollo de actividades, que vistas desde diversas disciplinas, pueden contribuir con su protección, rescate y difusión, al efecto, ha contribuido a que se reconozca como un componente esencial en el progreso económico, el turismo, la cohesión social y la afirmación de las identidades culturales específicas de cada pueblo<sup>1</sup>.

La UNESCO también ha patrocinado la fundación de dos Organizaciones No Gubernamentales (ONG) especializadas en la preservación del Patrimonio Cultural mueble e inmueble: el Comité Internacional de Museos (ICOM) y el Comité Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS). En segundo lugar, otros investigadores, originarios de Canadá, el Reino Unido y Australia, han realizado trabajos enfrentando los conceptos tradicionales del patrimonio cultural, proveniente de las Organizaciones anteriormente mencionadas, con posturas críticas conducentes a nuevos enfoques sobre el patrimonio cultural.

El patrimonio cultural ha venido tomando gran importancia en los últimos años, debido a los debates constantes de profesionales en el área que han orientado sus reflexiones en torno a otras formas de entender y comprender el mismo. Autores como John

Tunbridge, Gregory Ashworth y Brian Graham (2000) afirman que desde el año 2000<sup>2</sup>, los estudios sobre el patrimonio se han caracterizado por el progreso intelectual (posturas académicas, conferencias, congresos, publicaciones, entre otros aspectos). Esto confirma, que ha habido una búsqueda amplia, no solo rediscutiendo los conceptos ya conocidos, sino despertando el interés de los investigadores a involucrarse con temas más especializados que conduzcan a ampliar la visión que se tiene y, a la vez, preguntarse: ¿Hacia dónde se dirige el patrimonio cultural?

Para dar respuesta a la pregunta planteada, se realizó un arqueo bibliográfico y documental sobre el tema de patrimonio y paisaje cultural, con la finalidad de buscar los conceptos teóricos clave, que remiten a una estructura de elementos que permitirán dar coherencia y sentido a la investigación. La esencia de esta búsqueda es la revisión analítica e incorporación de conceptos/ teorías, que reducirán la brecha en la construcción de la mirada propia de la materia en estudio.

De tal manera, se busca el acercamiento a la formulación de un corpus de ideas de “diferentes niveles de abstracción articulados entre sí, que orientan la forma de aprehender la realidad. Lo que, adicionalmente incluye, supuestos de carácter general acerca del funcionamiento de la sociedad y la teoría sustantiva o conceptos específicos sobre el tema que se pretende analizar” (Bassi, 2005: 346).

En función a lo planteado, se trabajaron autores que permitieron reiterar que los estudios sobre la naturaleza del patrimonio cultural han comenzado a surgir en diversas disciplinas y se consideran relativamente nuevos, ya que exploran la idea de este “no tanto como una “cosa”, pero si como un proceso cultural y social, el cual involucra actos de memoria que trabajan para crear maneras de entender y comprometerse con el presente” (Smith, 2006: 44)<sup>3</sup>. Siendo fundamental resaltar, el énfasis de las investigaciones hacia una preocupación no, por los objetos mismos, su cla-

sificación, conservación e interpretación, que son vistos a modo de expresión de cultura, identidad y política, sino hasta los modos sociales en que otros sujetos asumen el patrimonio, por ejemplo, las comunidades inmersas en el caso de estudio, San Antonio de Acequias y El Morro, pueblos del Sur en Mérida, Venezuela.

Por lo cual, es notable que los especialistas en patrimonio cultural también comenzaron a preocuparse y a comprometerse con los procesos de construcción de significados. Con base en ello, el propósito de este artículo, es presentar una discusión sobre los conceptos y teorías provenientes de una investigación bibliográfica realizada en el Hazel McCallion Academic Learning Centre, Library University of Toronto Mississauga, Ontario, Canadá<sup>4</sup>; a partir de aquí se tomaron elementos importantes que serán utilizados en la elaboración de un discurso patrimonial local, posibilitando el acercamiento a una nueva visión de patrimonio, validado en una postura teórica que será enfrentada en el trabajo de campo, para la interpretación del paisaje cultural de los pueblos del Sur en Mérida, Venezuela.

## **2. METODOLOGÍA**

Para analizar los conceptos emergentes sobre el patrimonio y el paisaje cultural, como resultado de la exhaustiva búsqueda de información, planteamos una metodología en correspondencia con los fundamentos teóricos y los aspectos empíricos que se quieren tratar en el desarrollo del tema. Las características especiales que asume la investigación, en tanto modalidad documental, obligan a abordar e incorporar datos descriptivos provenientes de la revisión de las fuentes bibliográfica y hemerográfica disponible.

Han sido de gran utilidad los escritos provenientes de diferentes autores y de fuentes secundarias, que tratan desde contextos culturales distintos, diversas experiencias en la búsqueda de los nuevos conceptos y enfoques que nos permite una nueva

mirada al patrimonio cultural. En el mismo orden de ideas, proponemos lo siguiente:

Una revisión de los autores que han trabajado los conceptos paisaje y patrimonio cultural, junto con experiencias vinculadas con el “Discurso Patrimonial Autorizado”. Es sumado a las ideas de posturas críticas al mismo que se incorporarán como categorías de análisis al discurso patrimonial contemporáneo. Nociones relacionadas con la memoria, performatividad, afecto, emociones e identidad, entre otros, servirán, desde el estudio de contenido, acercarnos a la técnica de interpretación de textos, es decir, que contengan toda clase de registros de datos que puedan ser interpretados adecuadamente y abrir las puertas al conocimiento partiendo de diversos aspectos.

### **3. ¿CÓMO SE PUEDE CONSTRUIR UN SENTIDO DEL PATRIMONIO QUE INCLUYA MÁS DISCURSOS ALTERNATIVOS?**

Dentro de los discursos sobre el campo del patrimonio cultural, los investigadores consultados argumentan en sus textos, específicamente Smith Laurajeane en los usos del patrimonio (2006), que existe un discurso patrimonial, que “actúa en constituir las formas como pensamos, hablamos y escribimos acerca del patrimonio” (p. 11). El mismo en consecuencia, naturaliza las prácticas que giran en torno a los aspectos usuales para ser conservado y transmitido a generaciones futuras, y al hacerlo así, promueve ciertos rasgos culturales de las “elites occidentales”, que son universalmente aplicables. Este discurso, siguiendo a la autora, valida un conjunto de praxis y actuaciones en la construcción del mismo y a la vez abre las puertas hacia nuevas alternativas. El trabajo del patrimonio, desde la práctica social y cultural, está opacado por los efectos naturalizantes del “El Discurso Patrimonial Autorizado”. Se hace vital, demostrar su naturaleza

discursiva y ampliar el discurso, conducentes a realzar nuestra mirada del paisaje cultural, en función de una serie de valores y significados en el presente.

Afirma Smith (2006), que existe un Discurso Patrimonial Autorizado hegemónico, institucionalizado en los Organismos culturales del Estado, que centra la atención en objetos, sitios, lugares y paisajes, privilegiando la gran escala; donde la noción occidental de patrimonio suele enfatizar el aspecto material de este y atribuye un valor inherente a esas cosas. Además, el sentido que se le da a esos valores está relacionado directamente con el tiempo, la monumentalidad y/o la estética. Por tanto, se convierte en un discurso “autorreferencial” que trae en sí mismo una serie de consecuencias.

El Discurso Patrimonial Autorizado (de ahora en adelante, se abreviará DPA), está institucionalizado e incorporado en los principales documentos provenientes de las convenciones y los estatutos promulgados por la UNESCO (2011) y el ICOMOS (2008), que son vistas como las instituciones autorizadas del patrimonio, ya que definen “qué es el patrimonio, por qué es fundamental y cómo debe gestionarse y utilizarse” (Smith, 2006: 87). Esta autoridad proviene en parte de la influencia que dichas organizaciones tienen dentro del proceso de política a nivel nacional e internacional.

Sin embargo, también se deriva del poder persuasivo del DPA que enmarca los estatutos y las convenciones que influyen en las políticas y prácticas de conservación y preservación del patrimonio nacional e internacional. A su vez, el DPA y las suposiciones, valores e ideologías integradas que se refuerzan y perpetúan a través de los procedimientos políticos y técnicos impulsados o subrayados por las diversas convenciones (Smith, 2006). Explorar esas ideas, desde las nociones del término discurso, cuándo y dónde surgió y por qué se hizo dominante, así como sus consecuencias, es lo que permitirá tomar una postura que nos

oriente a una mirada crítica; tomando en cuenta los procesos sociales y culturales en la construcción de significados e identidad que incluyen los aspectos más representativos de la vida social que muchas veces no dependen del discurso dominante.

La idea de descentrar el objeto, para centrarnos en los procesos reales, nos remite a asumir el patrimonio como un proceso cultural que identifica esas cosas y sitios que pueden tener un valor y significado patrimonial, reflejando los significados sociales y culturales en cuanto a los usos del patrimonio; en la forma en que gana expresión la vida hacia lo “inanimado del patrimonio material” (Pérez, 2014), y así revelar nociones muchos más profundas: el paisaje que las personas habitan y hacen a través de las actividades cotidianas, la performatividad (reconocimiento de la experiencia individual, corpórea); y las habilidades prácticas donde interviene la memoria, los afectos y emociones de los individuos y la historia viviente que trasciende sus edificaciones en la manera en que refleja enlaces vitales, tangibles e intangibles en la creación de identidad.

El patrimonio es innatamente valioso, pues este representa todo lo bueno y significativo del pasado, pero es también un patrimonio del presente. Una de las consecuencias del DPA es que define quiénes son las personas legítimas o autorizadas para hablar del ayer que, aunque es impreciso, se usa en la identificación de algo concreto y a su vez, requiere ser definido por los profesionales expertos: arqueólogos, antropólogos e historiadores, entre otros.

El punto trascendental es tomar en cuenta el hoy para reescribir el significado cultural y social de los lugares, en tanto pasado y presente, es actualizar su valor patrimonial, donde la gente son sujetos sociales activos con respecto al patrimonio, en el reconocimiento de la experiencia individual corpórea que define un aspecto del paisaje, más allá del trabajo del análisis del pasado que hacen los expertos, desconectados de los procesos re-

ales que transforman cosas y sitios en actos de experiencias patrimoniales<sup>5</sup> y de la verdadera parte emocional de los individuos de las comunidades, sumado a la costumbre o hábito personal de vivenciar y transitar el entorno, al establecer lazos de empatía con el sitio, para enfrentarse con las perspectivas de esas personas, en el acto de comprender y conceptualizar su paisaje cultural<sup>6</sup>.

Vemos que los estudios críticos han permitido avanzar en el debate contemporáneo, aportando ideas que enriquecen las teorías del patrimonio dentro de un pensamiento social y cultural más amplio. Los especialistas en el tema han debatido los conceptos teóricos y las formas convencionales de actuar respecto a este, introduciendo elementos de análisis “críticos” desde otras disciplinas que exploran su naturaleza. El sentido que prevalece en esos debates va dirigido a indagar la idea de patrimonio como proceso social, cultural e histórico, entendiendo la historia en su devenir del tiempo de modo que han comenzado a surgir una serie de temas con relación al afecto, emoción, performatividad, memoria, recuerdos, intangibilidad, entre otros, que desafían la propia comprensión de cómo debe ser entendido y abordado el campo.

#### **4. CONCEPTOS SOBRE EL TEMA PATRIMONIAL: NUEVA LINEA DE PENSAMIENTO**

Hemos indicado el cambio radical que ha habido con respecto al paisaje cultural, hacia la manera que retan los formatos, los compromisos y los paradigmas a través de los cuales se articula el patrimonio con los sitios. Por tanto, la nueva corriente de investigación incorpora las políticas de afectos y emociones, donde esas sensibilidades evocadas y experimentadas, junto con lo demás significados de memoria, identidad, patrimonio y pasado en relación al presente, dan forma a los paisajes culturales.

Se hará mención de los conceptos o teorías provenientes de los nuevos enfoques y/o paradigmas contemporáneos<sup>7</sup>, uti-

lizados en la construcción un discurso patrimonial local, que nos permitirá acercarnos a una nueva visión de patrimonio, validado en una postura teórica que debe ser enfrentada en el trabajo de campo para la interpretación del paisaje cultural de los pueblos del Sur en Mérida, Venezuela.

### **a) Performatividad**

La idea de la performatividad y la noción de memoria en el patrimonio surgen con gran impulso en el presente. Diversos trabajos provenientes de los autores anteriormente señalados enfatizan la creencia de que visitar los sitios patrimoniales se convierte en una experiencia física de reminiscencia e interpretación como un compromiso emocional de significado.

En nuestro caso, ampliaremos la idea de la performatividad hacia el paisaje cultural, en la importancia que toma desafiar las explicaciones tradicionales sobre cómo se transmiten los mensajes y significados del patrimonio a los visitantes o usuarios patrimoniales (individuos de las comunidades). Una forma de reminiscencia es a través de los recuerdos, las biografías personales y familiares, así como los actos conmemorativos (fiestas, rituales, etc) para interactuar emocionalmente con el paisaje cultural. Es explícitamente desde ese compromiso emocional que los habitantes hacen que su propia historia (experiencias cotidianas) sea más significativa en sus vidas; donde la conmemoración y el recuerdo llegan a ser el soporte en el cuál la comunidad está continuamente redefiniéndose y rehaciéndose tanto en sí misma.

Pero más allá de los habitantes de nuestro caso estudio ¿Cómo percibe el visitante o el turista ese paisaje cultural? ¿De qué manera se transmiten los mensajes y significados del patrimonio a estos? Profundizaremos en el significado del término performatividad, lo que nos permitirá dar respuesta a las preguntas; sin embargo, brevemente podemos señalar que, al enfrentarse

el visitante con el paisaje cultural, se convierte en una experiencia física y emocional, donde a través de lo corporal evocamos emociones y subjetividad. Por tanto, señala Smith (2006), que las representaciones del patrimonio no son solo experiencias físicas de “hacer”, sino también experiencias emocionales de “ser”. Es una “experiencia patrimonial”<sup>8</sup> que se compone de sentimientos y pensamientos, que asegura es un sentido de reflexión o atención por parte del “intérprete del patrimonio”. El contenido emotivo de esas vivencias es valioso al garantizar que los significados y los valores que ensayan o crean estén “impregnados de una realidad dada para la vida cotidiana del visitante” (Smith, 2006: 71).

El significado cultural es fluido y creado a través del crear, en la medida que es también “una práctica encarnada, en la que nuestros cuerpos encuentran espacio en su materialidad, y que la materialidad misma se construye y comprende en nuestro compromiso y encuentros con ella” (Smith, 2006: 71). El punto es que esa sensación de pasar de ser simplemente un visitante o un turista, a su vez “invoca un sentido de desconexión personal, histórica o emocional con el sitio o lugar en cuestión” (p. 72). A groso modo, podemos definir que las personas pueden tener vínculos emocionales y culturales con el patrimonio, pero no necesariamente están determinados por la proximidad geográfica, sino que se expresan de muchas y variadas maneras, un ejemplo de ello, es la conexión que éstas tienen al encontrarse con los sitios o espacios patrimoniales.

En resumen, cualquier sitio patrimonial tendrá un rango de interés de significados diferentes en los diversos sujetos. Smith (2006), trabaja la idea de lugar y disonancia, como conceptos claves en la interpretación del paisaje cultural, y fundamentales en el entendimiento del patrimonio, no solo representativo de experiencias del ayer, sino también de cómo es percibido en la actualidad. Así un espacio patrimonial puede simbolizar un sentido de identidad y pertenencia en los individuos donde más allá de

sus manifestaciones físicas, éstas evocan una respuesta emocional en las personas. Los paisajes culturales han sido una preocupación reciente en esta área de estudio, al igual que las prácticas de gestión como tema que tiene gran importancia en la definición de los sitios patrimoniales, para comprender la interacción de las comunidades con el pasado contenido en el paisaje del mundo que les rodea.

### **b) Memoria**

Otro concepto clave en el debate contemporáneo relacionado en el reconocimiento de las historias que pertenecen a los lugares es el de memoria, esta expresa y articula una pluralidad de significados locales en el corazón y la mente de las personas. Lo que es entonces, un proceso cultural activo, el recordar y olvidar, es fundamental para la capacidad de concebir el mundo; “donde los recuerdos y memorias reescriben continuamente el significado en el contexto del presente” (Smith, 2006: 2). Por cuanto, el término estaría también relacionado con la idea de identidad; ya que los sitios patrimoniales, pueden invocar reminiscencias tanto individuales y/o colectivos, en la construcción de las identidades sociales y familiares; además la forma en que la memoria se concibe evoca y se transmite.

Algunos de los autores trabajados, señalan que la memoria es subjetiva y no siempre confiable. En esta relación dentro del Discurso Patrimonial Autorizado se presta mayor atención a la legitimidad de los hechos históricos de un determinado sitio; sin embargo, al igual que el patrimonio, los recuerdos no son un objeto de poseer, más bien, es un proceso cultural activo, por el hecho de olvidar y recordar, siendo fundamental para nuestra capacidad de concebir el mundo.

Argumenta James Wertsch (citado en Smith 2006), que recordar es un proceso activo en el que el pasado, tanto colectivo

como individual, se reinterpreta y se negocia continuamente, a través de las experiencias y necesidades del hoy. Este no puede entenderse “únicamente dentro de sus propios términos; el presente reescribe ininterrumpidamente el significado del pasado y las memorias e historias que construimos en el contexto del presente” (Smith, 2006: 58).

Distingue Smith (2006), que el tiempo es un concepto abstracto y el sentido lineal de su construcción y medición es simplemente una obra cultural, por lo que el pasado no queda atrás sino que existe en el contexto presente, es decir, que constantemente se recrea en el acto de recordar a través de las actividades de interacción entre las personas y su entorno. En la mayoría de las veces, las formas de memoria colectiva van asociadas con el patrimonio, así cada comunidad construye una identidad para sí misma mediante los recuerdos compartidos que se construyen socialmente en el presente y se legitiman colectivamente y toman significado e importancia en la medida que comparten intereses comunes.

La memoria pasa a ser un elemento significativo en la formación de identidad, y además ejerce un poder emotivo muy particular, que puede volverse poderoso ya que se arraiga en algo concreto en la gente de una determinada comunidad, donde a través de los hechos tangibles, se suma el concepto de emoción a ese sentido de evocación.

### **c) Identidad**

La relación entre patrimonio e identidad establece y transmite ideas y valores que dan significado a la existencia humana. Ciertamente, el valor representativo y simbólico de la materialidad está bien reconocida en la construcción de identidad. Este enfoque es una consecuencia de la forma en que el DPA construye las prácticas oficiales del mismo patrimonio, al destacar la impor-

tancia de la cultura material. Sin embargo, el patrimonio, tiene el poder de legitimar o deslegitimar el discurso, ya que los vínculos con la identidad no necesariamente deben estar constituidas o simbolizadas por lo monumental.

La materialidad del patrimonio es en sí misma física, al menos dentro de los límites del DPA y es la que le otorga el valor de universalidad como un logro cultural de quienes lo poseen, pero en ese objeto físico, también se enmascaran las formas en que se construye, regula y se autoriza una variedad de identidades y valores cuando se invierte la mirada hacia el patrimonio material inanimado.

En nuestro caso estudio se hace significativo construir un sentido de vínculos entre el patrimonio y la identidad, desde la mirada a lo interno del paisaje cultural local, en el apego humano y la forma en que encontramos afinidad con el lugar, prácticamente marginado de cualquier consideración en nuestra valoración de los sitios.

#### **d) Intangibilidad del patrimonio**

Volviendo la mirada al DPA, se intenta redireccionar la reflexión sobre el patrimonio más allá del objeto físico y entendiendo el poder real que tienen en la vida de muchas personas, pero su conocimiento no necesariamente puede tener una validez en la comprensión del mismo. Desde nuestra postura crítica, —como se mencionó con anterioridad— la memoria y/o los recuerdos forman parte de su significado y actúan para percibir y conocer, entonces en cierto sentido el patrimonio se convierte en intangible.

La cuestión de la intangibilidad ha sido un problema en los debates de los últimos años y algunos de los autores revisados afirman que el creciente debate en Occidente sobre la intangibilidad del patrimonio se debe a una reevaluación de la modernidad de finales del siglo XX y una preocupación por lo local en re-

puesta a los temores de la globalización (Smith, 2006), mientras que las conceptualizaciones no occidentales del han comenzado a cuestionar el dominio hegemónico de la idea de la materialidad del patrimonio.

Al definir todo patrimonio como intangible, la mirada se dirige al efecto “cultural” más que al “objeto” en sí mismo. Nigel Thrift, (citado en Smith, 2006) en su estudio sobre el “afecto”, lo trabaja en términos de espacio / lugar y acción, así las formas cotidianas se pueden reasignar a través de la investigación y la participación de la comunidad con la finalidad de nutrir la memoria colectiva y, además, imaginar los sentidos de pertenencia e identidad.

Por tanto, la definición de patrimonio (UNESCO) ha comenzado a ampliarse al incluir elementos culturales ya señalados, sumados a la música, el lenguaje, los dialectos, la historia oral, las tradiciones, la danza, las habilidades artesanales, entre otros. Sin embargo, se coincide que dentro de la clasificación internacional hay una tendencia a clasificar el patrimonio material e inmaterial, en dos cosas separadas, por lo que la posición crítica de Smith (2006) frente a eso, es la de tratar de unir ambas nociones para que se convierta simplemente en patrimonio y además redefinir todo inherentemente intangible. Es decir, bien sea que tratemos con definiciones tradicionales de representaciones “tangibles” o “intangibles”, en realidad nos estamos involucrando con un conjunto de valores y significados, que incluyen conceptos como emoción, memoria y experiencias culturales.

Si bien, en los lugares, los sitios, los objetos y las localidades pueden existir espacios de patrimonio identificables, se puede, por ejemplo, referenciar las ruinas arquitectónicas de San Antonio de Mucuñó<sup>9</sup> en el Valle de Acequias, como un territorio moldeado por el hombre, constituyendo un espacio vital para grupos que se asentaron en la región y se organizaron de acuerdo con sus necesidades. Señala Emanuele Amodio (2006) que el paisaje

como producto cultural es un entramado de realidades humanizadas e imaginarias, modelo de conductas y pensamientos, valores y sentidos. Por tanto, está dotado de elementos, que encuentran “realización social en la acción diaria de hombres y mujeres, quienes transmiten a las generaciones futuras la forma de ser” (Amodio, 2006: 29).

Estas ruinas son básicamente una colección de restos de un poblado colonial en un campo abierto, pero lo que les otorga valor y significado son los procesos y actividades culturales que se llevan a cabo en y alrededor de ellas, permitiendo sean identificados como símbolos materiales de eventos históricos particulares.



Figuras 1 y 2. Restos del poblado en ruinas, Valle de Acequias, pueblos del Sur en Mérida, Venezuela. Fuente: <http://destinopueblosdelsur.com/que-hacer/en-acequias/ruinas-de-san-antonio-de-mucuno/>



Figuras 3 y 4. Poblado de San Antonio de Acequias, pueblos del Sur en Mérida, Venezuela. Poblado de El Morro, pueblos del Sur en Mérida, Venezuela. Fuente: Meneses, L. (1999).

El conocer las nuevas formas de entender la naturaleza del patrimonio y el trabajo que éste hace; teniendo como premisa que no son solo las cosas (objetos materiales, edificaciones o sitios), que, aun siendo importantes, en sí mismo no lo son. El patrimonio es también lo que sucede detrás de esos elementos, por tanto, hay una serie de ideas que han comenzado a surgir en el diverso campo interdisciplinario de estudios patrimoniales.

Partiendo de este planteamiento, si se considera que el patrimonio es un proceso cultural, se hace necesario indagar sobre lo que las personas hacen subjetiva y culturalmente con el concepto, y con los sitios patrimoniales en sus diversos contextos, en especial la importancia que puede tener para el desarrollo de una comprensión más holística de los usos y la naturaleza del patrimonio, en las sociedades contemporáneas.

En esta área de estudio relativamente nueva, se han unido una serie de disciplinas con la idea de usar el patrimonio en la formulación de preguntas interesantes sobre las prácticas actuales de conservación, turismo, museos, visitas a sitios, entre otros. Los nuevos enfoques van dirigidos a pensar en la manera como se usa el pasado, en la creación de significados, lo que hace que se torne interesante el extraer conceptos desarrollados por los autores estudiados, para comprometerse con las novedosas y diferentes formas de entender el patrimonio cultural.

### **e) Afecto y emoción**

De igual manera, los debates de los académicos y especialistas del patrimonio en torno al paisaje cultural han comenzado a re teorizar alrededor de los temas del afecto, prácticas de conmemoración, sitios de entendimiento y experiencias de visitantes, desde miradas que se cruzan en diversas disciplinas, como la geografía, la arqueología, filosofía, la historia del arte y la arquitectura, hacia la interpretación de los paisajes culturales. Destaca

Joan Nogué, (citado en Smith, 2006) al referirse al interés actual “por la exploración a fondo de las interacciones emocionales entre la gente y los lugares, por la espacialidad de la emoción, el sentimiento y el afecto” (Smith, 2006: 57). Todo ello se inscribe en el pensamiento contemporáneo de la revalorización de la subjetividad.

Es inminente el cambio radical que ha habido con respecto al paisaje cultural, hacia la manera que retan los formatos, los compromisos y los paradigmas, a través de los cuales hemos articulado el patrimonio con los sitios. Mencionamos que la nueva corriente de investigación incorpora las políticas de afectos y emociones, donde esas sensibilidades evocadas y experimentadas junto con lo demás significados de performatividad, memoria, identidad, patrimonio y pasado en relación al presente, da forma a los paisajes culturales.

En nuestro caso estudio existen valiosas huellas en el paisaje cultural que nos enseñan sobre la relación armónica entre el entorno construido y el paisaje natural, que a la vez dan testimonio de su época de origen, cargados de un simbolismo que apela al entendimiento de sus habitantes, hacia una necesidad de trascendencia. Todo lo anterior, genera relaciones de afecto en las comunidades y el paisaje cultural. Es ese lugar tan particular donde se ha crecido interactuando en la cotidianidad de sus propias historias.

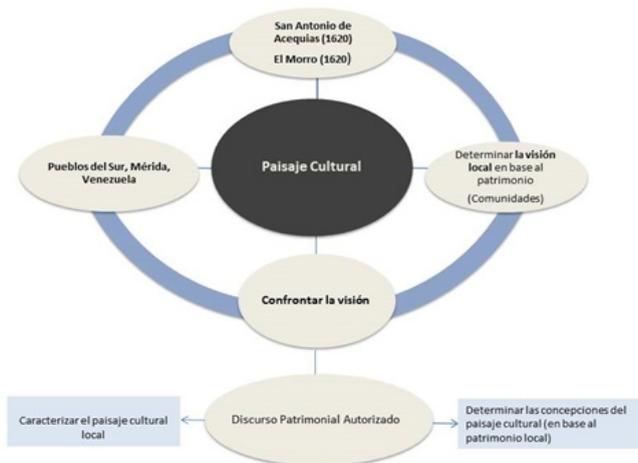
Se observa entonces, que en pleno siglo XXI, se presenta una mirada que impulsa el estudio del patrimonio y el paisaje cultural más allá de las narrativas o paradigmas de cómo han sido vistos y estudiados, donde los nuevos enfoques apuestan por un cambio en la teoría y la práctica, influenciado por nuevas líneas de pensamientos, para tratar aspectos sobre el mismo que no se investigan o que sugieren cuestionar la investigación convencional desde un pensamiento crítico. Lo que refiere, al hecho de que se está alejando de las posiciones desprovistas del calor humano

que lleva implícito el problema del patrimonio, por tanto, se hace necesario “comprometerse con las experiencias, el ámbito sensorial y las materialidades afectivas y las atmósferas de los paisajes culturales” (Tolia-Kelly, et. al 2017: 1). Siguiendo la afirmación de Smith (2006), el verdadero significado del patrimonio, el momento real del patrimonio es en el que nuestras emociones y nuestro sentido del yo están realmente comprometidos.

## **5. ESTRUCTURACIÓN DE LA POSICIÓN TEÓRICA PARA EL TRABAJO DE CAMPO**

En sintonía con los autores trabajados, y desde diversas posturas interdisciplinarias, nos conduce como investigadores a comprender la idea del patrimonio y paisaje cultural más allá de una simple “cosa” y entender la relación entre proceso social y cultural para asumir una perspectiva crítica y analítica, además de tomar partido de los conceptos que van a regir la investigación con el propósito de estructurar los temas de memoria y recuerdos, intangibilidad, identidad, performatividad, afecto y emoción; que nos permita explorar diferentes aspectos de los usos del patrimonio, estos serán llevados al trabajo de campo con la finalidad de construir un discurso patrimonial local, en la interpretación del paisaje cultural de los Pueblos del Sur en Mérida, Venezuela.

A continuación, se presenta un esquema de la posición teórica, aplicada al presente caso de estudio:



Elementos de análisis crítico: Memoria/recuerdos, intangibilidad, performatividad, afecto/emoción. Valores sociales y culturales del presente  
**Hacia una nueva visión de patrimonio cultural**

Fuente: Elaboración propia.

## 6. POSTERIOR CONTEXTUALIZACIÓN DEL DISCURSO PATRIMONIAL ALTERNATIVO

Partiendo de lo anteriormente expuesto, se trata de enfrentar la posición teórica propia, como académico especialista con el trabajo de campo, para ser contrastado con la gente; y a partir de ahí, se dará una especie de simbiosis que llevará a construir un discurso patrimonial local, facilitando el acercamiento a una nueva visión, con miras a desafiar las formas convencionales de entender cómo se hace patrimonio.

De hecho, se trata de un “trabajo patrimonial”, de enfrentar la base conceptual con los sitios y sus habitantes; el estar en el lugar, compartir experiencias en sus rutinas diarias, encuentros, contar sus historias, interacciones sensoriales, entre otros, renovando recuerdos y asociaciones, en la manera que pueden consolidar las relaciones sociales y familiares; tanto presentes como futuras, en la búsqueda de formas de investigación que mi-

ran el obrar del patrimonio en la experiencia del mismo; y las maneras en que se registra en emociones que se hacen evidentes en esa experiencia. Que el verdadero sentido del patrimonio sea expresado en un proceso de compromiso en el que forman parte las comunidades, un acto de comunicación de sus memorias y afectos, para llegar a trascender el objeto.

## **7. REFLEXIONES FINALES**

Conocer los nuevos enfoques teóricos dio un giro considerable a la investigación, dentro de una nueva línea de pensamiento; gracias al acceso a documentos que se constituyen en la base fundamental para enfrentar la investigación de campo. Las nociones contemporáneas ofrecen un abanico de posibilidades sobre la materia en estudio, retar las formas tradicionales de concebir el patrimonio. Desafiar las teorías y las prácticas convencionales, da cabida a los aspectos corporales de las experiencias patrimoniales, el interpretar los espacios del patrimonio y resaltar las relaciones afectivas que se tiene con el pasado; al reconocer el rol principal del afecto.

Es valioso resaltar, la mirada que apuesta a lo local en el mundo, hacia la dimensión social del paisaje cultural, desde el habitar de las personas, y como lo hacen a través de sus actividades diarias; de cómo la vida toma forma y gana expresión en las experiencias compartidas; por tanto, prestar atención a ese tipo de enunciados, conduce a descubrir significados y valores de los lugares patrimoniales que dan sentido de identidad y pertenencia.

En conclusión, la revisión analítica de los conceptos provee el marco para una línea de pensamiento e investigación dentro de los debates críticos en el campo patrimonial, conducentes a una visión propia en la interpretación del paisaje cultural de los poblados de San Antonio de Acequias y El Morro, Pueblos del Sur en Mérida, Venezuela.

## BIBLIOGRAFÍA

- Amodio, E. 2006. *Los Pueblos de Aricagua. Paisajes culturales y cartografía colonial de los Pueblos del Sur de Mérida*. Gerencia de Asuntos Públicos y Relaciones Gubernamentales de Exxon Mobil de Venezuela S. A.
- Bassi, J. 2005. *Formulación de proyectos de tesis en Ciencias Sociales. Manual de supervivencia para estudiantes de pre y posgrado*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile: Chile.
- Páez R, Christian. 1997. “La ciudad histórica en las Leyes de Indias”. En: *De Arquitectura*. Facultad de Arquitectura, Universidad de Los Andes: Mérida.
- Perez, J. 2014. “El imaginado «patrimonio inmaterial» ¿ Un acercamiento a la verdad o una falsedad engañosa?” En: *Arte & Diseño*, N° 12(1), pp. 62-71.
- Rivas, M. 2006. *El museo de arquitectura de la ciudad Caso estudio: La parroquia “El Sagrario”, Municipio Libertador, Estado Mérida*. Tesis de Maestría, Universidad de Los Andes: Mérida.
- Smith, L. 2006. *Usos del patrimonio*. Routledge: Londres.
- Tolia-Kelly, D.; Waterton, E. y Watson, S. 2017. “Heritage, Affect and Emotion. Critical studies in heritage”. En: *Emotion and Affect*. Routledge. Taylor & Francis Group, pp. 1-12.
- Tunbridge, J.; Ashworth, G. y Graham, B. 2000. “Decennial reflections on A Geography of Heritage (2000)”. En: *International Journal of Heritage Studies* (Vol. 19). Canada. DOI: 10.1080/13527258.2012.695038. (Consulta: Febrero 18, 2019).

### Siglas:

- DAP. Discurso Patrimonial Autorizado  
ICOM. Comité Internacional de Museos

ICOMOS. International Council on Monuments and Sites  
ONG. Organizaciones no gubernamentales  
UCV. Universidad Central de Venezuela  
UNESCO. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization

## NOTAS

- 1 Autora (2006). “El museo de arquitectura de la ciudad” Caso estudio: La parroquia “El Sagrario”, Municipio Libertador, Estado Mérida (tesis de Maestría), p. 1-4.
- 2 Pudimos constatar que desde el año 2000 en adelante fue un período que ofreció mucho en términos de análisis del discurso sobre teoría cultural, tanto en los estudios etnográficos, antropológicos, estudios sobre movilidad, la sociología, y la geografía con una gran preocupación por el patrimonio que ha sido expresado en lo no representacional (temas de memoria, afecto, emoción entre otros) forman parte de una bibliografía que desafía los análisis textuales convencionales.
- 3 Otros autores (Crouch, 2010), coincide con las posturas críticas de Smith (2006) y constantemente en sus escritos son citados para ampliar aún más los conceptos, teorías y enfoques actuales sobre el patrimonio y paisaje cultural.
- 4 La Universidad de Toronto Mississauga se encuentra ubicada en la ciudad de Mississauga, Ontario, Canadá. Dentro del campus de la Universidad se encuentra el Hazel McCallion Academic Learning Centre, Library, específicamente en 3359 Mississauga Road, Mississauga, ON L5L 1C6; lugar correspondiente a la Biblioteca donde se realizó la investigación bibliográfica y documental. Para mayor información se recomienda visitar la Website: [Library.utm.utoronto.ca/](http://Library.utm.utoronto.ca/)
- 5 Smith Laurajeane (2006), denomina “trabajo patrimonial” a los trabajos de investigación donde mapea sitios patrimoniales para llevar a cabo experiencias patrimoniales con la gente.
- 6 El paisaje cultural como concepto articulador entre el patrimonio y el territorio es concebido desde el presente por sus habitantes y es construido socialmente en una dimensión cultural profunda, siendo la base de la cultura, creencias e identidades de las personas que lo habitan.
- 7 Los autores que han realizado investigaciones en la última década apuntan a nuevos conceptos para enriquecer las teorías actuales sobre el patrimonio y el paisaje cultural, desafiando el Discurso Patrimonial Autorizado (Smith 2006, Water & Watson 2015).

- 8 Tales puntos de vista fueron iniciados por Smith (2006), con la idea del patrimonio como un acto de comunicación y creación de significado, de hecho, como “una experiencia”, destacando que es algo que no tiene mucha correlación con la visión experta del profesional del patrimonio. En efecto, estamos administrando y definiendo las “experiencias patrimoniales” de las personas a través del proceso de gestión y conservación, más el recrear y redefinir el sentido de estar en un lugar y experimentar el momento del “patrimonio”, a través de eventos asociados a un determinado lugar.
- 9 En el Valle de Acequias se encuentran las Ruinas Arquitectónicas de San Antonio de Mucuñó, constituyendo un área arqueológica de gran importancia; son un —documento histórico único ya que conserva la forma —urbis original de los pueblos de indios del siglo XVII, sin haber sufrido las adiciones y modificaciones naturales que han vivido todos los pueblos andinos y venezolanos en general en el transcurrir del tiempo, sobre todo sin las severas intervenciones del siglo XX. (Páez, 1997, p. 29); como consta en el proyecto pluridisciplinario de San Antonio de Mucuñó. Museo Arqueológico ULA-IPC, Mérida, 1997